LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — NÚM. 273 — Buenos Aires, Marzo 15 de 1913.

APARECE LOS SÁBADOS — DIRECCION: COLOMBRES 1062

SUSCRIPCIÓN
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

El conflicto ferroviario y el derecho de asociación

La prensa grande y chica del campo conservador, se halla hoy preocupada por la amenaza de huelga que las organizaciones ferroviarias hacen contra la empresa del Central Argentino, en defensa del derecho de asociación.

Ha sido necesario que mediara una amenaza de lucha para que llamara la atención sobre la infinidad de abusos que los capitalistas ingleses y sus directores cometen con el personal de sus dependencias.

No bastaba el hecho, bien triste, por cierto, para la tan decantada y celebrada independencia argentina (que se conmemora dos veces por año, como queriendo hacerla práctica a fuerza de fiestas), de que los directores ferroviarios prohibiesen la asociación expulsando de sus puestos a los que concurrían a la Federación Obrera Ferrocarrilera, para que saliesen en defensa de derechos garantidos por las leyes del país.

Ello se explica: el capitalismo periodista nunca va a atentar contra su colega de otros ramos, a menos que tenga en vista un fin propio que le interese particularmente.

A los diarios ni a sus dueños y directores, poco se le importa que dentro del país no se dé al trabajador los derechos reconocidos a todos, y de los cuales hacen uso las mismas compañías, que no son, a la postre, sino asociaciones. No se les importa, porque no están interesadas en el incremento de la organización ni de la capacidad obrera. Muy al contrario, sólo desean ver al proletariado en su nivel actual y envueltos por las ideologías enervantes que contribuyen al sostenimiento de este sistema.

Ya podrían las empresas centuplicar sus atropellos descaradamente, que ni una protesta iba a motivar tal conducta, aunque todos los diarios se pretenden defensores de los trabajadores.

Pero ahora, que no se trata de la acción burguesa contra la organización obrera, sino de una amenaza obrera contra los atropellos capitalistas, el asunto ha pasado a las secciones editoriales de todos los diarios, y cada uno señala procedimientos, indica soluciones, busca medios de conciliación, cediendo a la voluntad del capitalismo todo, que no desea huelgas de esa rama del transporte en estos momentos de actividad en el despacho de las cosechas con destino a Europa.

Y no son pocos los diarios que reconocen el perfecto derecho de asociación que tienen los ferroviarios, como todo obrero, lo que confirma nuestra vieja afirmación, de que el obrero sólo tiene derechos cuando lucha, cuando se agita y amenaza, cuando se los conquista, cuando hay una fuerza que da bases sólidas a esos derechos escritos.

El derecho de asociación, como todos los derechos, no vive porque hace medio siglo se haya escrito en las actas de un congreso después de discutido y reconocido por los representantes; vive por el ejercicio, y el ejercicio supone la defensa cuando haya ataque; y cuando hay ejercicio, ataque y defensa, entonces existe, pues por él se disputa, por él hay acción, como por todo el mundo viviente.

Ahora toca a la Federación O. Ferrocarrilera, a los obreros ferroviarios, disponerse a entrar en acción, preparar seriamente la batalla defensiva, para poner coto a tanta prepotencia burguesa entronizada en los feudos ferrocarrileros, cual modernos señores de vidas y haciendas con poderes absolutos no sólo para mandar en sus dominios, sino para reglamentar la vida del obrero fuera de ellos y gobernar en su fuero privado.

Hay que poner coto a tanta bellaquería capitalista, apoyada y fomentada por el estado, pues de seguir así el trabajador perdería todos los atributos de hombre y volvería a tener que someterse a la super-intendencia despótica del superior, que mañana le impondría el derecho de pernada.

No es exageración; una vez que se está resbalando por la pendiente de un despotismo, no es fácil preveer donde se irá a parar.

De cualquier modo, la imposición burguesa es un retroceso al pasado, que puede conducir muy lejos, y la misión revolucionaria del sindicalismo que anima a las masas obreras es de avance en la afirmación y conquista de los derechos proletarios.

¡Ferroviarios: de pie, por vuestro porvenir y vuestra dignidad!

Alejandro Aldamas

A última hora nos llega la grata nueva de la libertad del compañero Aldamas. Es un nuevo triunfo del sindicalismo revolucionario.

Primero Ettor, Giovanitti y Caruso y ahora es un nuevo campeón que la clase proletaria pone en salvo de las iras de los verdugos.

Alejandro Aldamas, fiero y altivo defensor de la organización sindical, era amenazado con la pena de muerte; pero el proletariado yanki que hoy se agita con un espíritu marcadamente sindicalista ha salvado a su hermano.

Los jueces burgueses no queriendo aparecer impresionados por la agitación han condenado a Aldamas a un año y medio de prisión.

Esta condena es más bien formal que otra cosa, pero nosotros al darnos cuenta de la estratagema burguesa, declaramos que es un triunfo obrero. Aldamas puede considerarse salvado.

¡Viva la solidaridad del proletariado internacional!

EL CARNERO

Existe un animal interesante de la fauna, digno de estudio por las relaciones que lo ligan al trabajador, porque está a su lado, a pesar de las relaciones de contraste y de los antagonismos que crea: es el carnero.

No faltará quien crea que nos referimos a la mansa bestia que surte a los hombres de lana para abrigarse y de carne para su alimento. Pero no nos referimos a esta inofensiva bestia, que sólo hace bien en su breve paso por la vida.

Nos ocupamos de una especie de carnero bípedo, que no tiene las formas de carnero, pero es carnero; que tiene las apariencias de un ser consciente, pero es un ejemplar de rebaño; que tiene forma de hombre y fondo de cordero; que habita corporalmente las ciudades, pero espiritualmente se halla en las regiones mas silvestres y descampadas...

Después de diferenciarlos, como es justo, para que no se confunda al carnero-bestia con el carnero-hombre debemos cumplir con un deber de conciencia haciendo una aclaración en salvaguardia del decoro del primero (que bastante se sentirá vejado con que se dé al otro su mismo nombre): ellos son superiores a los otros, moral y materialmente.

Moralmente, porque no hacen sino bien, y el bien es fundamentalmente moral; materialmente porque con sus productos contribuye a nuestro bienestar.

El otro, el carnero-hombre, con sus bajezas, con sus traiciones, nos quita nuestro pan, si le es posible; traiciona las condiciones ventajosas de trabajo, conquistadas a costas de años de lucha y de ingentes sacrificios; contribuye así a nuestro malestar.

Si se lucha por los derechos obreros, él traiciona, y se va a ocupar los puestos abandonados por los mismos que están defendiendo sus propios derechos. Si se trabaja, comienza la jornada treinta minutos antes de la hora y deja media hora después; lo que de generalizarse produciría el aumento de la jornada a nueve horas, primero, y de nueve a diez, después, y así sucesivamente.

Siendo esto un mal, y siendo el mal la esencia misma de lo inmoral, bien se ve la superioridad del carnero-bestia sobre el carnero-hombre, que bien puede llamarse el carnero carnero.

Este no origina más que mal, aquél no produce sino bien; el primero se deja vender para ayudar a nuestras necesidades, el segundo nos vende a nosotros; el uno es sincero, es tal cual se presenta, el otro es adulón, hipócrita; el uno labora para nuestro bien, el otro conspira para nuestro mal...

El carnero bestia ha permanecido en la forma de su origen nativo; el otro nació hombre y descendió por sus bajezas y traiciones al nivel de la bestia, sin ninguna de sus buenas cualidades, pues no nos da su carne para alimento, ni su lana para vestido, ni su cuero para calzado; al contrario, con su conducta, rebajando las condiciones de trabajo, nos hace ir necesitados, desnudos y descalzos.

El hombre, desgraciadamente, mata al benefactor y proteje con leyes sociales a esta bestia-humana, más digna que la otra de ser eliminada del consorcio de los trabajadores.

POLICIACAS

Es verdaderamente imposible tener que presenciar ciertos actos de los policiacos que desde que existe la ley social, creyéndose autorizados a llevar a todo el mundo por delante, concurren a todas las reuniones obreras, se apostan muy si señores en la entrada de los salones y concluyen por adoptar ciertos procedimientos no muy propios por cierto, al de un espía o un lacayo, tal como es la función que le corresponde desempeñar.

Es el caso de lo que sucedió en última asamblea celebrada por la sección Picapedreros de ésta, el domingo 9 en el local de Méjico 2070, a donde concurrió un sargento y tres agentes, además de una buena cantidad de policía secreta.

Mientras los picapedreros reunidos trataban sus asuntos, y en el apasionamiento de la discusión la voz de los oradores era levantada, el sargento de policía, creyendo que eso estaba en contra de la ley social, consideró necesaria su intervención interrumpiendo en cuatro ocasiones el curso de la discusión, alegando que no podía permitir en su presencia que se gritara... La oportuna observación de un compañero después de tanto sufrir la molestia del sabueso policial, hizo que el agente del orden tuviera orden y no metiera las narices donde no le correspondía.

Este hecho pone de manifiesto el propósito invasor que anima a la policía frente al movimiento obrero, a quien quieren tenerlo sometido a su juicio. Más aún: demuestra cuán peligroso resultaría para las organizaciones sindicales que esos analfabetos, bajo la impunidad de que gozan, pretendieran adoptar como sistema un proceder semejante en pugna con los sentimientos obreros los cuales deben hacer explosión si se quiere impedir la perpetuación de este sistema limitativo y de espionaje.

No es posible, que la organización obrera tenga que someter hasta al juicio de los polizontes imbéciles e ignorantes, la norma que la caracteriza.

En las asambleas obreras han de mandar los obreros, y la policía, en ... la comisaría. Nada tienen que hacer esos señores en los recintos obreros.

Los asuntos de las organizaciones sindicales están muy lejos de resolverse de acuerdo con el pensamiento de cualquier bestia policial.

Hay que impedir, pues, esa invasión policial en las asambleas obreras. Si se ha tolerado su presencia, en las reuniones, sería el colmo tener que tolerar el capricho de interrumpir las discusiones, serena o apasionada (esto no debe importar nada a los perros), con que se desarrollan.

Gran función Cinematográfica

A total beneficio de "LA ACCION OBRERA"

Los camaradas del Centro «La Lucha» activan los trabajos para una función cinematográfica que realizarán el

JUEVES 3 DE ABRIL

en el espacioso salón Marconi, calle Corrientes 4260.

El éxito que tendrán estos camaradas está demás decirlo, por cuanto han tenido la acertada idea de realizar dicha fiesta en el más amplio y lujoso salón del Oeste.

También se nos ha informado que preparan un selecto programa para dar mayor brillo a dicha fiesta.

Los compañeros que quieran cooperar al éxito, pueden solicitar entradas a Juan Bertolini, calle Córdoba 3985 y a Juan Briano, Córdoba 3999.

Precios de las localidades.

Palco con 4 entradas $ 2.50; Platea, 0.50; Tertulia, 0.50.

En breve publicaremos el programa.

VIDA OBRERA

La huelga de Cerro Sotuyo y Sierra Chica — La sección picapedreros de Buenos Aires acuerda el boycott.

El conflicto huelguista de los trabajadores de Cerro Sotuyo y Sierra Chica, sigue firme en supuesto. El burgués Piatti, que mayor perjuicio sufre con la huelga que se ha producido recientemente en Sierra Chica, hace toda clase de esfuerzos para que los obreros vuelvan a sus puestos y no se pongan al habla con los delegados de la C. O. R. A. F. de P., sindicato de picapedreros de Buenos Aires y canterista del Tandil (el delegado de esta organización, camarada Roberto Pascucci, se halla también en lugar de la contienda desde el 6 del corriente).

No obstante todo eso, la delegación trabaja activamente para reunir a los obreros fuera de las canteras que como una verdadera cárcel los tiene encerrados.

Por otro lado, los que carnerean en las canteras de Cerro Sotuyo, y que son causa de la prolongación de esta huelga, parece que están dispuesto a abandonar el trabajo, de acuerdo con lo que le han expuesto los delegados, cuya misión llevaban para cuando estuvieran en Cerro Sotuyo.

En esta capital, la sección de picapedreros, en la asamblea celebrada el domingo nueve, al tratar la resolución de la C. O. R. A. y F. de P. de boycottear el material de Cerro Sotuyo y Sierra Chica, por unanimidad y sin mayor discusión fué aprobado. Al efecto se nombró una comisión encargada de entrevistarse con los dueños de talleres de granito y con los empresarios de afirmados, para comunicarle que en adelante no deben recibir material de las localidades en cuestión. Ese boycott, se hace extensivo al material que el burgués Billiborgui, de Cosquín, introduce a ésta.

Esta medida ha sido tomada a indicación del sindicato de esta última localidad por hallarse en conflicto.

Si la solidaridad resuelta se lleva a la práctica, cosa que no dudamos, esta vez, es muy seguro que los señores burgueses, lesionados en sus intereses capitalistas, y ante la amenaza de perderlo todo, se decidan a arreglar el conflicto y dar satisfacción completa a los huelguistas que luchan con verdadero espíritu de sacrificio.

¡Hay que procurar que no se descuide un instante esta magna lucha empeñada por un gran sentimiento de dignidad de clase!

TANDIL — Solución de la huelga en la cantera del burgués Franco.

Después de dos años de una lucha desesperada y cruenta (dado el enorme número de obstáculos con que tuvo que vérselas, entre los cuales no faltó la plaga del krumiraje), en el mismo día en que los dos años se cumplían, la organización de canteristas del Tandil fué reconocida por el burgués Franco y Cía., e invitada a solucionar la contienda.

Después de dos años, cuando un capitalista estaba empeñado y engreído en su omnipotencia, pretendiendo desconocer la organización; después de dos años, durante los cuales se formó una organización de amarillos para oponerse y desbaratar los planes del heróico sindicato del Tandil, es en verdad, puede decirse, tan sólo ello, un triunfo de la organización. Esta se ha impuesto al respeto del burgués, se ha hecho reconocer; ha matado con su tenacidad el peligro de una organización amarilla y ha establecido su imperio en ese lugar de trabajo.

Después de su solución, la sección de las canteras San Luis, toma un incremento poderoso; un gran número de obreros conscientes vuelven al trabajo y el sindicato, subdividido en seis secciones dispersas en una gran extensión robustece más todavía sus filas.

Ahora la lucha, gueda circunscripta a los burgueses Seguín y Basso, únicos restantes del viejo conflicto y que siguen empeñados en no ceder. Pero estos señores no tienen en cuenta la huéspeda, y no están convencidos de que también han de bajar la cerviz y llamar a la organización para dar término a la lucha, tan estéril como perjudicial para ellos que sólo viven para explotar, para obtener una ganancia sobre el esfuerzo productivo de los trabajadores.

Ya el sindicato, dispuesto a redoblar su actividad y energía para acorralar a estos burgueses, llama a asamblea que se celebrará mañana, con el principal objeto de estudiar la forma de inutilizar completamente la resistencia capitalista.

Nada más confortante para los camaradas del Tandil, después de la última gran victoria alcanzada por efecto de su poderosa organización, que la terminación de la huelga en la cantera de Franco y Cía., terminación, que es una consecuencia de aquella y que determinará también, no lo dudamos, una victoria sobre los capitalistas Seguín y Basso.

¡Adelante, pues, sin titubeo de ninguna especie!

La huelga de los sastres — Triunfó de los obreros.

La huelga de los 300 obreros sastres de esta capital, de la cual dimos cuenta en uno de nuestros números anteriores, ha terminado, exceptuando un sólo patrón que se resiste.

La victoria, después de una resistencia tenaz de los obreros, ha sido el lógico coronamiento. Los patrones intentaron resistirse en todas las formas. Celebraron reuniones para concertar su oposición, pero después de la reunión celebrada el domingo 2, donde acordaron no ceder al pliego de condiciones, al tener que constatar que su resolución no había atemorizado a los obreros, antes bien los había dispuesto a una lucha más firme, más encarnizada, uno por uno, como corderitos, acudieron a la secretaría del sindicato a firmar lo que pretendían desconocer.

He aquí como los obreros sastres, bajo el impulso de la acción logran mejorar sus condiciones e imponen ante los patrones un mayor respecto.

Sirva de ejmplo al gremio en general a fin de que todos como un solo hombre se alisten en las filas del sindicato, desde donde deberán librar las batallas al capitalismo y arráncarle las mejoras de las cuales tanto necesita el obrero sastre sometido a un salario irrisorio y a un sistema de trabajo verdaderamente abrumador.

En la organización y la lucha está el secreto del bienestar obrero. Si se

Nuestro número 1.º de Mayo

—

Avisamos a los compañeros que, para mejor contribuir al realce de los actos del 1.º de Mayo, y no pudiendo editar un suplemento en forma de revista como el año pasado, hemos resuelto hacer un número selecto dedicado al asunto del día, eliminando toda crónica, correspondencia, etc. y aumentando el texto.

Para que todo obrero individualmente, grupos de obreros o sindicatos puedan intensificar su propaganda, hemos resuelto facilitar la adquisición de paquetes, estableciendo la siguiente escala mínima de precios, con porte pago:

Paquete de 20 ejemplares, 1 peso.
Paquete de 50 ejemplares, 2 pesos.
Paquete de 100 ejemplares, pesos 3.50.

Más de cien ejemplares, a razón de 3 pesos el cien.

El envío y embalaje, corre por cuenta de la administración.

De este modo, cada subscriptor, cada obrero, puede subscribirse a un paquete que pueda pagar por sí solo o entre varios, para distribuirlo en talleres, en la obra, en sus casas, o para enviarlos a sus relaciones, un día o dos antes de la fecha. Los grupos de compañeros de un barrio pueden entenderse para el mismo objeto, y repartir en las fábricas de sus barrios el periódico, pues será el medio más eficaz de suscitar discusiones y lograr generalizar el paro del trabajo ese día. Los sindicatos obreros que lo deseen pueden hacer otro tanto.

El número estará listo con la anticipación necesaria, y se esperan los pedidos hasta el 22 de Abril, para ordenar el tiraje.

No dudamos, que cada uno hará lo que esté a su alcance.

Los pedidos se irán publicando a medida que lleguen.

---

pretendiera continuar por el camino de indiferencia en que se hallaban, el empeoramiento de sus condiciones seguirá una línea progresiva, y será, no cabe duda, la consecuencia lógica de la falta de solidaridad y espíritu de lucha que se condensan en la organización.

Huelga de tapiceros — En el taller de Maple y Cía.

Desde el 22 de febrero están en huelga los obreros tapiceros del taller de mueblería del burgués Maple y Cía. Motivó este conflicto el despido de cuatro tapiceros, según la gerencia, por falta de trabajo.

sa, el personal comprendiendo la

En vista de que no era ésta la causa, el personal comprendiendo la necesidad de solidarizarse en todas las formas con los compañeros despedidos, después de una reunión acordó pasar una nota a la gerencia haciéndole saber que ellos estaban dispuestos a establecer el turno, faltando unos días cada obrero por quincena, a fin de que pudieran trabajar los cuatro despedidos. Esta simpática resolución que habla bien fuerte de la grandeza moral de la organización, inspirada en estos elevados principios de solidaridad y que revela a su vez, cuán idiota es la acusación de los ideólogos, de que la organización sólo vive para una mezquina cuestión de estómago, fué rechazada después por causa de que el gerente anduvo con dilaciones para contestar, pidiendo dos plazos, para concluir por contestar con el despido de todo el personal.

A esta respuesta brutal, los obreros colocándose en condiciones de huelguistas, reclamaron sus propósitos anteriores notificando además a la gerencia, que los días de huelga corrían por cuenta de la compañía.

Para substituir a los despedidos, el gerente puso anuncios en la prensa solicitando tapiceros. Dos costureros concurrieron, pero después de medio día de trabajo, debido a la intervención de los ebanistas impusieron al gerente con su resolución de abandonar el trabajo, que despidiera a los dos costureros.

Como el conflicto se prolonga, el sindicato de ebanistas tomará cartas en el asunto, obligando a solucionar la huelga de los tapiceros o abandonando todos el trabajo, paralizando así totalmente la producción.

Esta medida es útil y necesaria para abatir la intransigencia burguesa.

Huelga de obreros tejedores—En la fábrica de Barolo y Cía.

500 obreros que trabajan en la fábrica de tejidos de los burgueses Barolo y Cía., se declararon en huelga el 7 del corriente, reclamando el siguiente pliego de condiciones:

1.º Jornada de ocho horas; 2.º, 15 por ciento de aumento para el personal que trabaja a destajo y 15 por ciento para el que está a jornal; 3.º reposición en sus puestos de cuatro obreros que se encuentran suspendidos; 4.º ningún obrero y obrera deberá ser despedido por causa de la huelga.

La huelga se inició el 7 por la mañana estando los obreros dentro del taller. Pues habían entrado con el propósito de no trabajar si no tenían una satisfacción definitiva a su petitorio rechazado por los burgueses el día anterior al ser presentado por una comisión de obreros, alegando que no traía la firma de todos ellos. Confirmada la negativa burguesa ante la mejor firma de los obreros que entraron todos sin mover una máquina, aunque todos estaban en sus puestos, como una sola persona, las 300 mujeres y 200 hombres salieron a la calle para imponer con la huelga lo que no habían logrado imponer con la petición pacífica.

Los huelguistas se mantienen firmes en sus puestos de lucha, celebrando diariamente en Montes de Oca 1742, entusiastas asambleas.

Esta huelga que podría ser bien llevada y por un camino de triunfo, dado el hermoso espíritu de solidaridad que caracterizaba a los 500 obreros, ofrece cierto aspecto poco halagador. Es la intervención que se le quiere dar a instituciones burguesas tales como el Departamento Nacional del Trabajo, en manos del cual se deja la solución.

Con conferencias con el director del D. N. del T. en donde se le dice que celebrará las mismas con los burgueses, no se ganan las huelgas ni se va a ninguna parte.

Es un especial callejón sin salida donde los obreros inexpertos suelen caer y perderse cuando no confían en sus propias fuerzas. La lucha debe desarrollarse en una franca y enérgica resistencia, colocándose los obreros para salir triunfantes, en el verdadero terreno de la lucha de clase que se libra ajena y lejos de toda intervención de instituciones extrañas a la organización.

El D. N. del T., es una de las tantas instituciones burguesas, a la cual no pueden tener la mínima fe los trabajadores. Está la organización obrera, la única institución donde pueden confiar en sus medios de luchas propios y exclusivos de la organización.

Pues es triste tener que recurrir, después del primer día de huelga, a una institución semejante que nada útil puede reportar. Con ello se pone de manifiesto ante los capitalistas con los cuales se está en lucha, la inseguridad del éxito que lógicamente se espera.

Es necesario reaccionar y depositar toda la confianza en sí mismo; demostrarse fuertes y capaces de resistir cualquiera situación. De esa forma se definen las situaciones y se desbarata cualquier plan del enemigo.

La firmeza, la acción decidida y francamente de clase, son las condiciones necesarias para salir triunfantes en la lucha entre el capital y el trabajo.

La agitación ferroviaria

El malestar y descontento que reina entre este importante gremio por los abusos e injusticias que vienen cometiendo las empresas y que probablemente estalle en forma de huelga general en todo el país, huelga mil veces más importante que todas las habidas por cuanto si la huelga se produce será de todo el personal y en todas las empresas.

Un movimiento de esta naturaleza sería necesario por varias razones. Realizándolo, tenemos la plena seguridad que los ferroviarios cortarían por lo sano con todas las iniquidades a la vez que impondrían definitivamente su organización.

Además, una huelga general de ferroviarios, demostraría a los políticos y parásitos que han tenido la desfachatez y el cinismo de calificarlos como «piratas», el inmenso valor de ese gremio en la civilización contemporánea.

La gravedad de la situación, no ha pasado desapercibida. La prensa burguesa en general, en toda la semana ha venido hablando del asunto, si bien falseando las cosas como de costumbre «La Prensa» con el rufianismo que la caracteriza hablando de la agitación, ha dicho que una huelga ferroviaria era una hipótesis descartada.

Nosotros sabemos de buena fuente, que esa medida no sólo fué descartada, sino que se confía en ella, el éxito de las gestiones.

En el ferrocarril Santa Fé, gran parte del personal de tracción espera aún la reincorporación: ¡Como para confiar nuevamente en la palabra de Sáenz Peña!—; hecho que tendrá la virtud de impulsar a La Fraternidad a adoptar medidas enérgicas, muy diversas de las que ha venido empleando hasta la fecha.

Además, las destituciones habidas en el Pacífico y Central Argentino son suficientes por sí solas para justificar cualquiera acción colectiva.

Los atropellos del Central Norte, ha venido a colmar la medida. Ahí hay recargo de trabajo, suspensiones y despidos a granel. A un telegrafista de la estación Perico, por una falta nímia en el mes anterior se le impuso una «multa de 192 pesos», empleado que tiene que trabajar 12 horas para recibir un salario de 100 miserables pesos mensuales.

Y estos abusos lejos de disminuir, seguirán aumentándose si los ferroviarios no adoptan una acción enérgica.

Concepción Parlamentaria
Concepción Sindical

—

Hemos llegado al Sindicalismo, animados siempre por conocer la verdad social, y para ello hemos tenido que despojarnos de las ambiciones de ser personajes, hombres distinguidos o importantes, todo lo cual oscurece el criterio de la persona y le impide darse cuenta exacta de las cosas. Esto que exige la democracia no lo permite el Sindicalismo.

Aunque solemos leer con frecuencia en las crónicas parlamentarias, las declaraciones de los diputados socialistas, revelando la necesidad de mantener este estado social, y que sólo necesita reformas, en la sesión del 5 del corriente, los «representantes de la clase trabajadora», han acentuado más su tendencia burguesa.

Lean los trabajadores lo dicho por aquéllos y se convencerán de la verdad de nuestra afirmación.

Uno de ellos, criticaba las divisiones producidas en el reino de la clase dirigente diciendo que no prestaban interés a las mejoras de los asalariados, y que las pocas veces que lo habían hecho, tenían el carácter de «cebo»... Que era necesario, agregaba, que la solidaridad que se le pedía al pueblo analfabeto debía exigírsele con más razón a la clase dirigente; que la disciplina en el ejército no bastaba, sino que era necesario inculcar en el ánimo del soldado, el amor, el respeto al jefe...

Esa psicología social es la misma que propaga la Iglesia Católica, en su encíclica célebre: que los patrones deben ser bondadosos con sus obreros y que éstos deben ser obedientes con aquéllos.

Los capitalistas no pueden tener mejores colaboradores para advertirles de los peligros que les amenazan, para que se apresuren a conjurarlos, mientras a los asalariados que «representan» les «ordenan» respeto, y sumisión a sus patrones.

Constatamos esos hechos no para hacer cargos a los diputados socialistas — pues nosotros no nos ocupamos de las personas, — sino para llamar la atención a los asalariados que anhelan de verdad conocer su condición social y el metódo más inteligente que deben practicar para alcanzar su emancipación. Queremos establecer de un modo claro y definido, las dos concepciones sociales, distintas, y perfectamente caracterizadas, el Sindicalismo y el Parlamentarismo.

El primero se dirige a la clase asalariada para que ésta se emancipe: el segundo a la clase dominante para que ésta mejore las condiciones del asalariado. El primero quiere que la clase asalariada se dirija a sí misma; el segundo reclama el derecho de dirigirla; el primero anhela tener una psicología, moral, etc., propias; el segundo, quiere imponerle su psicología y su moral de clase; el primero quiere emanciparse del yugo capitalista; el segundo quiere suavizarle ese yugo; el primero quiere destruir las clases, el segundo quiere mantenerlas; los primeros son revolucionarios, los segundos son reformistas. Podríamos seguir anotando las antítesis, pero basta con lo brevemente anotado, para caracterizar el Sindicalismo y el Parlamentarismo, e impedir que un razonamiento parlanchín procure confundirlos arrojando el error en el ánimo de los trabajadores que no han alcanzado todavía a comprender en que consiste el Sindicalismo; ignorancia que aprovechan los políticos de buena fe los unos y de mala fe los otros, para «hacer» socialismo desde los parlamentos.

Queremos también dejar constancia, de otra faz antitética con los políticos e intelectuales de nuestra concepción social.

Ellos pretenden alcanzar la «unidad» moral del pueblo propagando sus ideas. Quieren moralizar la clase dirigente, para después moralizar la clase asalariada.

Esa concepción de los intelectuales ideológica y vana, tiene su explicación en que llevan una vida «extra económica» e ignoran todo el proceso del organismo económico y cómo éste genera y forma las clases.

Entre los intelectuales y el pueblo existen las categorías económicas.

Los intelectuales y los políticos pretenden moralizar al pueblo o alcanzar su unidad moral, propagando sus preceptos e ideas... dejando el mismo «medio social» actual.

Nosotros los Sindicalistas, tratamos de cambiar el medio social para alcanzar la unidad moral del pueblo.

Aquéllos ignoran que las divisiones de la sociedad en clases que impide la homogeneidad del pueblo tiene su causa y explicación en los antitéticos y antagónicos intereses económicos originados por la forma de producción. Es ésta, que da razón a las clases y mientras que éstas perduren, será una utopía, pretender alcanzar la homogeneidad del pueblo.

La forma de producción actual, carece de unidad económica, y es ésta la que da origen a la falta de unidad moral.

La producción capitalista se basa, en el interés, la renta y el salario, y nosotros los Sindicalistas que queremos en vez de varias categorías económicas (que produce las clases), una: «el trabajo», con lo que realizamos la unidad económica y ésta entonces podrá engendrar la unidad moral de la humanidad.

Para alcanzar esa realidad tomámos no al «hombre» en general, que es una ilusión en este sentido, sino al «hombre real», que habita en las clases, y pedimos que éste por medio de la acción de clases, produzca la lucha entre ellas, lo que produce la posibilidad de su desaparición trayendo consigo la capacitación y la moralización que necesitan los asalariados para realizar la existencia de un pueblo sin clases.

Es la institución paternal de un lado y el asalariado del otro, que origina los conflictos y plantea la cuestión social.

El Sindicato, que aspira a sustituir la institución patronal, por la asociación libre de los trabajadores es el único que puede realizar la emancipación del asalariado.

Desen cuenta los políticos intelectuales, de que la falta de homogeneidad que caracteriza a esta sociedad es debida a la existencia de las «clases» y que mientras éstas no desaparezcan, es estéril y vano propagar la unidad moral, del pueblo. Las clases desaparecerán por la lucha de las clases, realizadas por el Sindicalismo.

El «pueblo» no puede ser libre, porque se opone el medio social o económico. Y éste sólo puede ser transformado por la acción de clase, por la acción del Sindicato, que ya ha comenzado a modificarlo en su lucha con la institución patronal, y que la desaparición de éste, que traería un cambio económico, daría lugar a que el pueblo pudiera ser libre. Esto no puede hacerse desde los parlamentos.

La acción política de los partidos sólo puede ejercitarse en las democracias, y no puede llegar hasta la sociedad económica. Esta sólo se transforma por la acción de clase.

Un Sindicalista.

La misión sagrada

Va a representarse nuevamente—por un caso fortuito—en el escenario de la democracia en que vivimos, el sainete cómico electoral. El soberano de la democracia, el ciudadano vuelve a la escena a desempeñar su respetable función de elector. Y que lo desempeñará perfectamente bien, nadie lo pondrá en duda. Su bastón de mando, la boleta, cual arma filosa y de punta, se incrustará hasta el fondo de la urna, depositando en ella la conciencia que herméticamente guardada, nadie podrá violar.

Es una lógica transmisión de la conciencia acéfala del ciudadano el ir a parar a una caja de madera de tantos centímetros cúbicos de dimensión...

Va a representarse nuevamente la comedia electoral y los electores, unos serios, otros alegres; unos graves hasta en el andar y otros bullangueros, según el cliente a que irán a servir, se encaminarán al templo de su diosa a cumplir con la sagrada misión que el culto de la democracia impone.

El que tal cosa no hiciera; quien fuera capaz de no desempeñar la función sacrosanta del derecho ciudadano, será considerado hereje, y el santo oficio, los ángeles de guardia de la democracia se encargarán de hacerle pagar su herejía, después del oficio religioso de la escuela democrática.

¡Caso extraño! El derecho del voto, el ejercicio de esos derechos, es según lo que dicen ciertos sacerdotes de esta nueva deidad, la forma única en que los humildes alcanzarán su redención. Por eso los gobiernos se oponen a que puedan ejercerlo, negándole el sufragio universal. Así parece, cuando se ve, que en Bélgica, el proletariado, bajo la inspiración de los sacerdotes rojos se dispone nada menos que ir a la huelga general (arma inferior al sufragio universal, según ellos mismos) para conquistarlo. Diríase que todo es cierto y que ningún ejemplo, podrá desmentirlo.

¡Caso extraño!... Ese derecho constituye en este país una obligación, lo que ya no es derecho sino... deber. El que no lo ejerciera, será condenado a dos días de prisión y los que seremos reincidentes con doble pena!

¿Y la libertad de conciencia de la democracia?... Es un cuento de hada... ¿Puede haber libertad de una cosa que no existe? Esas cuestiones pertenecen a los sofistas.

La democracia que da el poder quien lo ha conquistado!) el ciudadano, el cual entiende por conciencia el acto de despojarse de ella cuando al depositar su voto encarga a otro que piense y obre por él. Cuando abdica de la suya, cuando abdica de su personalidad y soberanía individual delegando a un tercero para que lo libere de este valle de lágrimas con sus sermones cantados en el recinto sagrado de las leyes...

Para eso es ciudadano, para eso la democracia se ha constituído. ¿Si no qué objeto tiene?

Alfredo DORION.

Residuos de las ideologías burguesas

—

Hace tiempo los sindicalistas hemos puesto de manifiesto la degeneración anárquica y socialista, que campea ufana y cada vez más acentuada en nuestro medio. Siempre, cuando de ello tenemos oportunidad de ocuparnos, el rebaño de la secta y el partido, sin comprender el alcance de nuestra crítica (su sentimiento y adoración a los caudillos y pastores que les guían les impiden ver), levantaron su protesta en una grita infernal contra los sindicalistas que nunca están conforme y todo debe ser objeto de sus objecciones...

No obstante el odio ciego que nuestra conducta inspiró a los rebaños de esos dos grandes grupos cristalizados en un criterio fundado—según los pastores y caudillos—en bases inconmovibles, los sindicalistas continuamos en nuestra tarea de depuración de todas aquellas ideas y opiniones que bajo el manto de avanzadas se introducen en el campo obrero con todas las lacras de las ideas burguesas que pujan por desviar al proletariado de su verdadero camino obrero de clase para embarcarlo en la corriente del más detestable burguesismo conservador.

Es el caso de que en este país—salvo muy honrosas excepciones—los que más se han distinguido en esa corriente de degeneración son precisamente los llamados iconoclastas, los que ocultos en el anarquismo han pretendido ser la negación de todo, la antítesis completa del mundo actual y los innovadores por excelencia, de las concepciones y de la manera de ver de las cosas...

Y, vamos a ver dónde está la pretendida innovación que han introducido esos sujetos en las ideas; dónde está la antítesis en todos sus aspectos, qué representan; dónde está la iconoclastía de sus ideales.

No vamos a partir de un simple detalle, sino que por el contrario, partiremos del principio fundamental y que constituye el eje de la revolución obrera: la lucha de clases.

Todos conocen más o menos la agria polémica que a raíz de la negación que el diario «anarquista» «La Protesta» en 1906, hiciera de la existencia de las clases sociales, se suscitó en ésta entre sindicalistas y anarquistas.

Los primeros, sosteniendo la existencia de dos clases sociales perfectamente definidas e irreconciliables; que de ese hecho nacía una guerra cruenta y llena de episodios de gran significación revolucionaria, cuya guerra es una verdadera lucha de clases, necesaria, justa, para abatir una sociedad dividida en clases. Los segundos, negando la existencia de clases sociales y antagónica en la sociedad actual; que no era posible considerar distintos socialmente hablando, a un trabajador con un millonario, un militar, un médico, etc., puesto que todos son víctimas del régimen... que tanto sobre el burgués como el proletario pesaba por igual la tiranía del estado; que eso ponía de manifiesto la no existencia de la lucha de clases propagada por los sindicalistas, etc., etc....

Esta forma de ver las cosas motivó una variedad de imbecilidades expuestas en el muestrario «La Protesta», a cual más grotesca.

Los feligreses entonaron entonces el salmo de que la lucha de clases no existía, de que era un invento (!) de los sindicalistas y que esta lucha era una cuestión mezquina de bajo obrerismo que los anarquistas, «hombres superiores», «idealistas probados», debían combatir.

Así fué que una huella imborrable de degeneración, de cretinismo agudo quedó marcada en gran parte de la fracción obrera, inspirada por los anarquistas de última hora, y hoy, como papagayos van repitiendo

C. O. R. A.

Gran Conferencia Pública

Para protestar contra el gobierno uruguayo que tiene recluídos en sus mazmorras a los obreros Suárez y López, como también por la prisión de Hucha en los calabozos de esta capital, la C. O. R. A. inicia una agitación con la conferencia que patrocina para el viernes 21 del corriente, a las 8 de la noche, en el salón de la calle Méjico 2070.

Harán uso de la palabra los camaradas: Montesano, Marotta y Lotito.

Todos los trabajadores deben concurrir a este acto, a fin de que la protesta sea imponente.

Los sindicatos por su parte, deben secundar la campaña de la Confederación hasta que se obtenga el triunfo proletario.

---

el salmo que los sacerdotes de la anarquía entonaron desde el órgano oficial del antifusionismo obrero.

Sinceramente creíamos que esa propaganda antirrevolucionaria de muchos anarquistas se había anulado con seis años de experiencia y los hechos producidos durante ese período. Pero hete aquí que con motivo de la unificación obrera cuyo fracaso ya puede declararse por obra de esos mismos elementos, surge nuevamente, y porque en las bases de unificación obrera aprobadas en el último congreso se declaraba la organización inspirada en el principio de la lucha de clases sobre cuyo terreno se colocaba, esos mismos sujetos fruncieron la jeta, considerando que la organización obrera, no debe haber lucha de clases...

El cretinismo no los lleva solamente a ese extremo: era necesario declararlo clara y terminántemente, y aquí tenemos a uno de esos tantos papagayos, que lo hace desde las columnas del último «Obrero Panadero» apareciúo el mes pasado en esta capital y que por casualidad llegó a nuestro poder.

«Las clases habrán tenido su razón de ser—dice el tipo cuyo nombre no queremos nombrar—cuando ciertos hombres embebidos en unción divina, se otorgaba un derecho sobre los demás mortales; sumiéndolos a sus desenfrenados caprichos; mas al proclamarse los derechos del hombre, por la Revolución Francesa, se afirmó la individualidad de la especie, sin más diferencia entre unos y otros que la capacidad creadora: el genio».

Para este soberbio exponente de imbécil, las clases habrán tenido su razón de ser cuando las creencias divinas les hacía otorgar a los hombres un derecho sobre los demás mortales. Como si las creencias en cosas abstractas de ciertos hombres le otorgara un derecho a esos mismos creyentes, sobre los demás mortales y no estos mortales embebidos en «unción divina»—tomemos la frase—creyeran lógico, necesario o fatal, el derecho de ciertos hombres que los sumían «a sus desenfrenados caprichos».

Pero dejemos esto que después de todo no tiene importancia, puesto que el sujeto si no se ha sabido expresar, la culpa no la tiene tanto él como su ignorancia. Después de todo en sus dos columnas de líneas blancas y líneas negras, el único párrafo que expresa algo de lo que quiso decir, es el transcripto. Lo demás (perdónenos dios), no sabemos lo que dice, no pudimos ni siquiera adivinarlo a pesar del gran esfuerzo mental que hemos hecho.

Lo fundamental está en la parte—¡que es toda una innovación del criterio anárquico del sujeto en cuestión, embebido en unción gilimoniana!—donde declara que la Revolución Francesa al proclamar los derechos del hombre afirmó la individualidad de la especie, sin más diferencia entre unos y otros, que la capacidad creadora: el genio. (!) ¡Salud Darwin, que en unción divina te uniste a la Revolución Francesa para anular el derecho que ciertos hombres se otorgaron sobre los demás mortales para proclamar los derechos del hombre y la individualidad de la especie!

Pero ¿qué quiso decir el tipo con eso? Solamente después de mucho forzar la cosa, se comprende que la Revolución Francesa—según ese pobre diablo—anuló las clases que habrán tenido su razón de ser etc., etc.

Vale decir: las diferencias sociales, las clases desaparecieron para dar lugar a la individualidad de la especie, sin más diferencia entre unos y otros que la capacidad creadora: el genio. Es lo mismo que decir: el triunfo de la Revolución Francesa, llevando al dominio del mundo a la democracia que proclamó los derechos del hombre borró las clases y las castas que dividían a la humanidad.

Hace ciento veinte años que esa farsa viene repitiéndose. Hace más de un siglo que la burguesía negó la existencia de clases, por lo cual no justificaba luego de su triunfo la rebelión del proletariado contra su sistema. Y hoy los innovadores anárquicos, cuya filosofía toma toda su esencia en la filosofía de los enciclopedistas del siglo XVIII se alimenta del saber de los filósofos de la burguesía, y lo repiten como loros.

Esos revolucionarios, anarquistas, innovadores, etc., que pretenden hablar de una ciencia nueva, de nuevos conocimientos cristalizados no ya en opiniones propias, sino en las que hoy forman parte del archivo y que entonces acompañaron al triunfo de quienes hoy quieren combatir, la burguesía, se pretenden iconoclastas, antítesis de todo el presente y el pasado...

Delforo NODRANG

CONTRA LAS PERSECUCIONES BURGUESAS

POR LA LIBERTAD DE HUCHA, SUAREZ Y LOPEZ

LA CONFEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA ABRE LA CAMPAÑA

A las contínuas persecuciones y encarcelamientos de los militantes obreros llevados a cabo con una tenacidad inaudita por los sicarios del capitalismo; al encanallamiento de un burdo sistema tal como la de complicar en los actos de la misma burguesía a los más enérgicos militantes de la organización sindical (ejemplo el reciente caso Suárez en Montevideo); la C. O. R. A. sintetizando el pensamiento revolucionario en su proclama dirigida a la organización llama al proletariado a la lucha, a la agitación clamorosa para que las víctimas que gimen en el fondo pútrido de los calabozos, privados de toda libertad, vuelvan a recuperar sus derechos y libertades.

Una situación tan infamante como cruel e indigna, no podía continuar por más tiempo. Era necesario que la voz proletaria, la organización sindical se hiciera sentir en una campaña sistemática, sin interrupciones, hasta lograr la consecución de un propósito. La C. O. R. A. se dispone y el proletariado debe estar a la altura de responder generosamente, con pujante energía, a este llamado que surge del más hondo sentimiento de solidaridad de clase e internacional.

Al involucrar la C. O. R. A. en una sola agitación los nombres de los compañeros Jesús Suárez, Isidoro López y Joaquín Hucha (los dos primeros de Montevideo y el último de Buenos Aires) responde a la circunstancia de haber recibido la Confederación una nota de su congénere la F. O. R. U. pidiendo el apoyo del proletariado argentino en la agitación por la libertad de Jesús Suárez, que esta institución ha iniciado, en el momento oportuno que trataba de iniciar una agitación por la libertad de Hucha, encarcelado desde el primero de Diciembre, sin que todavía los jueces se resuelvan en un sentido u otro.

Respondiendo pues, a los vigorosos sentimientos de solidaridad internacional la C. O. R. A. acepta el pedido de los camaradas uruguayos expresado en la siguiente nota, cuya publicación de unos fragmentos creemos oportuno:

Montevideo, 3 de Marzo de 1913.

Compañero de la Confederación Obrera R. A.

«El asunto del compañero Suárez, secretario general de esta institución, preso injustamente, y tan sólo para saciar la hiena capitalista, nunca ahita de sangre obrera, va alargándose; nuestros optimismo del primer momento, se han convertido dada las circunstancias del proceso, y su larga duración, en una profunda duda, de si nuestro camarada será puesto pronto en libertad, o de lo contrario, pensarán reternerlo hundido en una mazmorra carcelaria, purgando su único delito: el de amar con anhelo y abnegación la santa causa de los oprimidos del mundo, y dar por ella toda su sangre, y su vida si fuese necesario.

«Las pruebas que hemos podido acumular hasta aquí, son lo suficiente para que por vía legal nuestro compañero recobre la libertad, pero apesar de todo, Suárez, sigue encarcelado. Entre los testigos que afirman categóricamente que estuvieron hablando con Suárez, momentos antes de haber estallado la «bomba» en el Hotel de los Pocitos», figuran un comisario y tres comerciantes, personas estas «autorizadas» y «honradísimas», en la sociedad corrompida que nos agobia.

«Además, figuran infinidad de compañeros que cenaron con él, y lo acompañaron durante no se fué a acostar. Estas pruebas son concluyentes, y demuestran de una manera clara, de que nuestro camarada es inocente, y que sólo se trata de hacer una víctima, lo que no toleraremos, pues estamos dispuestos a recurrir a todos los medios, incluso a la huelga general revolucionaria, antes de que eso suceda. Por lo pronto, veríamos con agrado que ustedes empezaran a hacer algo en pro de nuestro camarada, y preparando al pueblo demostrandole la inocencia de Suárez, lanzando un voto de censura a la policía y gobernantes de esta Republiqueta con barniz democrático.

«Sin otro particular por el momento, os saluda: por el Consejo Federal».

Manuel Marrero, Secretario General.

A este grito de dolor que llega al proletariado argentino desde la vecina orilla, la C. O. R. A. debía hacerlo conocer a todas las organizaciones sindicales y he ahí que en la reunión celebrada por el Consejo Confederal el viernes 7 del corriente, acordó llevar a cabo lo que expresa la circular pasada a todos los sindicatos obreros y que reproducimos a continuación.

Confederación Obrera Regional Argentina

Buenos Aires, Marzo 8 de 1931.

Al Sindicato...

Estimados camaradas: La persecución burguesa contra los militantes obreros toma los aspectos de una reacción que recrudece en su despotismo contra el movimiento sindical de los trabajadores.

No hay derechos, no hay libertad para el obrero que entiende que su misión no ha de ser la de un esclavo.

Cuando no hay una causa material, un hecho consumado que en el concepto burgués debe ser reprimido y en consecuencia, su ejecutor condenado, los lacayos de la burguesía han de inventarlo, responsabilizando al sujeto elegido, de complicidad moral en esto o aquello.

Tal es lo que sucede en estos momentos en Montevideo, con los camaradas Jesús Suárez e Isidoro López, el primero secretario de la F. O. R. U. el segundo obrero que fué huelguista.

Todos saben, que a raiz de una huelga de mozos, una bomba estalló en el «Hotel de los Pocitos», cuya procedencia permanece en el misterio.

La policía, no encontrando el autor, o sabiendo demasiado quién fué, eligió su víctima. Esta debía ser Jesús Suárez, quien por el hecho de ser Secretario de la F. O. R. U., debía... ser el autor de la bomba!

Con motivo de otra huelga, los tejedores de la fábrica de Dell Acqua, Isidoro López, por haber tomado la defensa de su compañera amenazada a mano armada, por el gerente de la fábrica, la policía lo detiene y deja en libertad al matón. Hoy la condena carcelaria pende sobre su cabeza.

A raíz del Congreso de Unificación, celebrado en esta capital, la policía arbitrariamente detiene al camarada Joaquín Hucha, quien continúa en la prisión no obstante haber pasado cuatro meses.

Todo esto, pone de manifiesto la tendencia desbaratadora de nuestro movimiento que anima a la burguesía.

Ante ello, ¿es posible permanecer silenciosos? La C. O. R. A., responde que ¡No! y una intensa agitación entiende debe llevarse a cabo por la libertad de los tres compañeros recluídos en las ergástulas, burguesas. Por los dos primeros, un deber de solidaridad internacional que nos reclama la F. O. R. U., y por el tercero, nuestra dignidad de clase, nuestros sentimientos revolucionarios, lo imponen.

Con este fin, la C. O. R. A., inicia su campaña con la conferencia que realizará el 21 del corriente en el salón de Méjico 2070. A esta agitación deben participar poderosamente todos los sindicatos, hasta lograr la libertad de los compañeros Suárez, López, Hucha y con ello el triunfo de la solidaridad internacional y de clase.

Por el Consejo Confederal os saluda fraternalmente, S. Marotta, secretario.

Hacia lá guerra europea

Patria, religión y capital

(Continuación)

Desde que el gran sueño de Mr. White, consistente en la conquista económica de China, naufragó lastimosamente en el cieno ensangrentado de Manchuria, Rusia redujo sus ambiciones a Europa, y el eje de su política se trasladó del mar Amarillo al mar Negro.

Con la ayuda de capitales franceses, belgas, ingleses y alemanes, se establecieron sobre los ricos yacimientos de hulla y hierro del Donetz, poderosas fábricas metalúrgicas y textiles. Odessa y Nicolayewsk, se encuentran estrechamente en el Puente Euxino y codician los mercados mediterráneos. Como Servia, como Bulgaria, como Austria, Rusia, encerrada en el callejón del mar Negro, sueño con ganar el mar libre.

Puede llegar a él por tres caminos: 1.º, por un ferrocarril que descienda del Cáucaso hacia el golfo de Alexandreth, pero chocaría con Alemania, dueña del camino de hierro Konieh-Bagdad; 2.º, por la vía marítima del Bósforo y de los Dardanelos; mas Inglaterra se opondrá siempre al descenso de los acorazados rusos al mar Egeo, sobre el camino de Suez y de la India. Queda, pues, a Rusia el recurso de reanudar, con medios más modernos, la política de Santo-Stefano, y en nombre del panslavismo ortodoxo unir a servios, búlgaros y montenegrinos por un camino de hierro y una unión aduanera que abriría a las fábricas de Polonia y del Donetz todos los mercados de los Balcanes.

He ahí por qué la diplomacia rusa sostiene con todo su esfuerzo el Danubio-Adriático. Fué ella, por decirlo así, quien le ha inventado. Mr. Iswolski fué el primero que, en 1907, le opuso al ferrocarril del Sandjak, proyectado por el conde de Aerenthal. Fué Mr. Tcharykof, embajador del zar, quien realizó en mayo último la unión secreta de los cuatro aliados balcánicos; él fué quien, haciendo olvidar a los estados cristianos sus odios de raza y de religión, logró unirlos alrededor de una política ferroviaria. El asunto se divulgó y Nicolás II hubo de llamar a su representante, pero la unión secreta subsistió. Y fué Rusia, en fin, quien al obligar a los turcos en los primeros días de la guerra, a suspender el bloqueo de Varna y de rra, a suspender el bloqueo de Varna y de Burgas, aseguró el aprovisionamiento del ejército búlgaro y permitió su marcha triunfal sobre Constantinopla.

En suma, la guerra actual es una obra de Rusia y el ferrocarril Danubio-Adriático un proyecto ruso. Si este proyecto no se malogra, una barrera continua de pueblos eslavos obstruirá, desde el mar Negro al Adriático, el camino del Mediterráneo a la expansión austro-alemana.

Y entonces, tendremos una vez más a los Romanoff en oposición con los Habsburg; al conflicto austro-servio sigue un conflicto austro-ruso. Dos grandes potencias que entran en lucha, y ya está el conflicto balcánico convertido en conflicto europeo.

Pero aún no es esto todo.

Italia, a su vez, halla gran provecho en la combinación. Desde hace diez años, las fábricas de tejidos de Lombardía, las de aceros de Piombino, las de azúcar, seda y pastas alimenticias, tomaron un impulso prodigioso. Todas comienzan a producir con exceso y buscan en el exterior nuevas salidas. El Banco de Roma, el Banco Comercial Italiano, las Compañías de navegación subvencionadas, procuran abrirles en todas partes mercados nuevos; y no serán los pobres óasis de Trípoli los que basten para absorber el exceso de los productos italianos. Roma, Milán, Nápoles, Venecia, vuelven los ojos hacia los Balcanes. Allí, a pocas leguas de Bríndisi, cerca del talón de la bota italiana, sobre la otra ribera del Adriático, hay un país donde todo llama al italiano. Durazzo, ¿no es la antigua Dyrrachium de los romanos? ¿No colonizaron los venecianos en otro tiempo, durante siglos, esta costa cuyos puertos tienen todos nombres latinos, como Antívari, Alessio, San Juan de Medúa?...

Luego, suponed acabado el ferrocarril soñado por los servios, los montenegrinos y los búlgaros; su punto terminal se halla justamente en tierra latina, a algunas leguas de Bríndisi; al momento se formará allí una gran factoría. Los vagones que aporten los ganados y trigos servios con destino a los mercados de Roma, Nápoles y Florencia, remitirán los algodones, las sedas, los azúcares y la quincallería de Italia. Los comisionistas de la península exploran ya metódicamente todo el Balcán; el «Banco Comercial» establece o prepara sucursales en Belgrado, Sofía y Bucarest. Víctor Manuel, que se unió con amor patriótico a la hija del príncipe de Montenegro, favorece, como buen yerno, esta política, y sólo se espera ya la llegada del rail servio a San Juan de Medúa para hacer de la península balcánica, como en tiempos pretéritos, una de las ricas dependencias de Roma.

He ahí, pues, a Italia interesada como Rusia en el ferrocarril Danubio-Adriático. Una y otra aplauden los éxitos de los servios y de los búlgaros y sostienen con sus votos y con su dinero al príncipe Nikita, suego de la una y protegido de la otra. Del mar Negro al Adriático, por encima de la península, las dos potencias se dan la mano. Hace dos años, el zar, esquivando exprofeso a Berlín y a Viena, fué a Racconigi a afirmar solemnemente ante los ojos de Europa la comunidad de los intereses italianos y rusos en los Balcanes. Un convenio cuyos términos son desconocidos, selló esta inteligencia.

Pero ocurre que las miras italianas están en oposición con las ambiciones vienesas. Porque es claro que si el rail desciende del Danubio al Adriático, las corrientes comerciales cambian de sentido: en vez de dirigirse de Sur a Norte hacie Viena, irán de Este a Oeste hacia Roma. Una ruda concurrencia arrebatará a Austria los mercados de Belgrado, Sofía, Bucarest, etc. La barrera etnográfica colocada por el panslavismo ruso a través de la influencia alemana, se reforzará con una barrera económica. Que un convenio comercial llegue a unir a los pueblos eslavos con Italia, y el caminô de Salónica, quedará cerrado a los productos austriacos. Que se agregue a eso otro convenio militar que dé, en caso de guerra, un punto de apoyo a la flota italiana en la costa albanesa, y ya está el canal de Otranto cerrado a su vez. Todos los caminos del mar están cortados; los Habsburg quedan embotellados en Trieste. El gabinete de Viena no podría tolerarlo; por eso se opone con todas sus fuerzas al carril Danubio-Adriático, que el Quirinal, de acuerdo con San Petersburgo, sostiene secretamente. ¡Que el rail descienda hasta Durazzo y ya veréis a Roma enredada con Viena. Su alianza — siempre frágil — se rompe, a pesar de los esfuerzos de Berlín. Es el fin de la Triple.

Francis DELAISI.

(Continuará).

Propaganda Sindical

SINDICATO DE LADRILLEROS

El domingo 9 el sindicato de ladrilleros, siguiendo su programa de agitación en los hornos, realizó una conferencia pública en Villa Urquiza, calle Triunvirato 4025, donde acudió una numerosa concurrencia de obreros horneros.

Abierto el acto por el camarada Manuel Riccó, activo e incansable militante del sindicato de ladrilleros, los asistentes prestaron la mayor atención. Riccó al hacer un caluroso exordio a los obreros para que vayan a formar parte de la organización, aprovechó la oportunidad para demostrar toda la importancia de los sindicatos, explicando cómo los obreros una vez organizados no descuidan sus verdaderos intereses de clase, que son representados en el organismo central, tal como la Confederación O. R. A., a la cual con altas miras los ladrilleros adhirieron entusiastas y pudieron luego constatar el gran valor de esa adhesión, pues con el concurso de esa institución se han obtenido muchos triunfos y se ha hecho una gran obra de agitación. Extendiéndose luego en otras consideraciones sobre el tema, concluyó aplaudido por todos los que escucharon atentamente su sencilla exposición.

Toma la palabra el compañero Félix Godoy, en nombre de la C. O. R. A., e inicia su discurso declarando que en ese acto como en todos, la C. O. R. A., a pedido del sindicato, tenía sus delegados encargados de llevar su voz de aliento y su palabra solidaria. Explicó la misión que tenía el organismo confederal en el escenario de las luchas sociales y puso de manifiesto la necesidad de que los trabajadores se inspiraran siempre en el espíritu de clase que la anima para mejor orientarse en sus luchas.

Entrando en el terreno de la crítica, exhortó a los trabajadores para que se mantuvieran siempre unidos para estar en condiciones de oponerse al despotismo burgués entronizado en las leyes de residencia y de defensa social. A este punto de la peroración, la aspereza del lenguaje contra el estado, motivó una intervención del dueño del local que no veía bien que en en presencia de una buena cantidad de policías se usaran palabras que incomodaban a los representantes de la autoridad. Pero la concurrencia se opuso a las interrupciones del individuo y pidió con entusiasmo que siquiera en el uso de la palabra el orador. Este siguió cada vez más acertado en su peroración durante tres cuartos de hora, terminando en medio de un general y entusiasta aplauso de la reunión, que se disolvió luego muy bien impresionada del acto realizado.

CARTA ABIERTA

(ANTITESIS)

Al eminente Juan de los Palotes

Gedeonia

Juan querido:

He de comunicarte una penosa constatación: te vas haciendo viejo, demasiado viejo; y como tú, sigue el que te aprecia y te estima, o sea tu atento y seguro servidor, el que suscribe. Y aun que te sorprendas por esta novedad (como todas las de mi género), te digo que vamos en decadencia, pues ya no sirven los palotes debido a que se escribe a máquina.

Nunca volverás a sentir la alegría del vivir que te henchía de goce el sensible e ingenuo corazón, cuando te distinguías en la escuela colocando palotes sobre palotes, con una maestría tan singular que te hizo acreedor al digno nombre que ostentas, y que ha dado la vuelta al mundo castellano imponiendo tu personalidad como una de las más célebres.

Volverán las graciosas golondrinas, pero aquellos días, allí en la orilla del charco, ¡ay, ay, ay! esos no volverán. Pues ya no es este pícaro mundo para los viejos, para los experimentados que en la ciencia de los palotes y en sus derivadas y similares, tanto nos hemos distinguido; nuestros descendientes no nos llevan el apunte, no quieren defender la tradición ni los prejuicios, nuestra dulce teología, que garantizaban la entrada de nuestras almas al cielo; ellos son materialistas; no se conforman con la felicidad de la vida futura, sino que quieren los goces materiales de este mundo pecador... Las nuevas generaciones están echadas a perder.

Fíjate un poco, que cometen la herejía de escribir «Pan» con mayúscula, como si fuese nuestra ¡Madre Idea o nuestro Padre Ideal!... Pero eso del pan es harina de otro costal que lo dejaremos para luego... cuando consigamos, por nuestra oposición al pan, la adhesión a las tortas.

Esa gente joven sindicalista, todo lo echa a perder, pues mientras nosotros consideramos que el trabajo mata y nos entregamos al «dolce far niente» y sólo nos recordamos de la paja y de la hoja, ellos, con su materialismo y su teoría de los productores, dicen: «Labor omnia vinci».

Tu lo habrás comprendido todo (pues no te considero tan zanahoria como el otro de más allá del charco), y tomarás a lo serio estas cosas, pues el espíritu mefistofélico mío (mezcla del alma de Bertoldino y la del Diablo Cojuelo) se ha esfumado, y alejándose de mí se ha vuelto el tentador de las almas de los fieles nuestros, llevados en el camino de la perdición y del materialismo. (¡Purísima Madre Anarquía, ora por ellos y por todos los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte! ¡Amén).

Fíjate que pretenden que el cristianismo era una cuestión materialista, una cuestión de pan... y nuestra desgracia es que tienen tantos argumentos que le ofrece el mismo cristianismo, que no habla más que de la «cena de los apóstoles», «la multiplicación de los panes» y «del pan nuestro de cada día», dejándonos el argumento de los frailes que, rabiosos contra el pueblo hambriento que pedía pan, aconsejaron la abstinencia y los ayunos, prometiendo en cambio la sociedad futura, es decir, el cielo... que es cosa fácil y barata...

¡Oh, mi viejo querido; esto es terrible para nuestras almas beatas! A estos jóvenes que echan a perder (y que distintamente a nosotros, ortógrafos de los palotes, echan sin h), que echan, repetimos, a perder a nuestros fieles, no hay más que un remedio salvador, el antiguo (todo lo bueno está en lo viejo), el de quemar a los herejes; pero como el asado con cuero se ha desusado, ni este remedio nos queda, por lo que tienes que venir tú en nuestro auxilio, con tus enseñanzas y tus instrumentos de educación racionalistas, con tus palotes, no los que trazastes en la pizarra y que tanto renombre te dieron, sino con los que producen los bosques. Los alcornoques son nuestros mejores sostenedores, y con éstos le haremos la «demostración del bastón (tudesco que a Italia no doma, porque son muy fuertes las estirpes de Roma), que tan espléndido resultado dió al profesor Palmete en su escuela moderna de Birbibirloquia, cuidando de no darles tiempo a que quemen ellos «el último cartucho, como el que quemó en la época pasada contemporánea», el de las prehistóricas etapas del paganismo», de que nos habla el eminente profesor de la Universidad de Cacasenópolis y erudito analítico profundo investigador e historiador, don Gabriel de los Palotes, tu ilustre hermano espiritual.

Todo cambia en esta vida inconstante. Nuestras venerables y patriarcales costumbres, nuestras ideas fijas como un crucifijo,

nuestras idolatrías, todo lo destruyen estos jóvenes impíos... ¡Ah, esto es mucho! Renovemos contra ellos la lucha eterna y sacrosanta de lo viejo contra lo nuevo, de los viejos decadentes contra los jóvenes que advienen con su insolencia arrogante, para hacerse independiente de sus predecesores desobedeciendo a las sagradas e infalibles máximas salomonianas que les hemos legado...

Nosotros ayunamos, para ganarnos el cielo y no comemos casi... a no ser un poco de pan y queso, un pedazo de chivito (¡Me!...), una patita de chancho (que se comió el rancho), unos metros de longaniza, unos vasos de vino mendoza, etc., etc.,etc., cuyo detallado balance (diría un borrico), te enviaré cuando lo quieras.

Ya ves que, como a los frailes con sus discípulos, a nosotros, compañero amado, con esos jóvenes nos salió la vaca toro, como decía tu tocayo Moreira.

Dime un poco; ¿en esa brumosa Babilonia, donde corre el que dispara, cómo la pasas?

Quiero huir de aquí, de Buenos Aires, la matrona del Plata, porque:

Nosotros los idealistas poetas, tenemos una calor que nos revienta, y vamos perdiendo las chavetas de tanto buscar el sol que más calienta... menos, se sabe, al que es muy rana, pues hace las de Maturana... y si el verso tiene alguna macana, Juan querido, corríjeme la plana... si se te da la gana...

Volvamos a nuestro idealismo y refutemos su materialismo.

Ellos quieren el pan, pero nosotros, por odio al pan, queremos torta, y como somos dos, necesitamos más de una; así que para hartarnos podemos hacer pasteles epistolares y tengremos, por lo menos, una torta cada uno y cada vez, si contestas; y de tal modo formaremos el dúo de tú y tu afectísimo

G.-AMBAS-TORTA.

En la Boca (de ganso), febrero 22 de 1913.

Movimiento Sindicalista Internacional

RUSIA

El movimiento sindical

San Petersburgo es casi la única ciudad rusa donde cierto número de uniones sindicales pueden resistir a la reacción gubernamental, conservando un carácter de organizaciones de combate.

Actualmente, existen en la capital 15 organizaciones en las siguientes industrias: imprenta, textil, panadería y pastas, madera, oro y plata, cueros y pieles, construcción de carruajes, edificación, metales, granito y mármol, confección, comercio y farmacia. Sin embargo, el número de los asociados es, en general, mínimo en todas esas ramas. Los obreros metalúrgicos, los gráficos, los empleados de oficinas, los sastres los panaderos publican órganos sindicales.

Hace algunos meses, habiendo sido disuelta por la policía la Unión de los metalúrgicos, los obreros pudieron reorganizarla bautizando con otro nombre a su sindicato, el cual contaba en el mes de julio con 2100 miembros. Esta nueva organización ha sido a su vez perseguida y disuelta por las hordas policiales.

En Moscou la situación es todavía más triste. Nominalmente hay allí 13 organizaciones sindicales, pero algunas de ellas también están disueltas o se hallan en la imposibilidad de emprender ninguna acción. La Unión de los trabajadores textiles, que tenía antes varios miles de miembros, ha quedado reducida a un grupo de abnegados.

En provincia la situación es todavía más lamentable; existe por aquí y por allá cierto número de sindicatos aislados, pero bajo la presión policial casi no pueden dar señales de vida.

BÉLGICA

Los institutores y profesores de universidad se afilian a la Confederación del Trabajo belga

Los maestros socialistas belgas, delegados por los diversos organismos locales y regionales se han reunido a fines de diciembre en asamblea numerosa, en la Casa del Pueblo de Bruselas. En el curso de este primer congreso ha sido creada una organización central nacional del personal enseñante socialista.

El nuevo organismo agrupa en un solo haz a todos los miembros del cuerpo instructor público y privado, desde las institutrices infantiles hasta los profesores de universidades. Estará afiliado al Partido Obrero y a la Comisión sindical belga, que es, como se sabe, la Confederación obrera de dicho país, la cual marcha carne y uña con el Partido Obrero (Partido Socialista), al que está afiliada.

La central de los institutores ha establecido en sus estatutos que todos sus miembros estarán abonados obligatoriamente a uno de los grandes diarios del partido. Ha decidido igualmente que el nuevo organismo posea su periódico. Se nombró una comisión, la cual debe haber presentado ya un informe sobre las vías y medios de realización. Las medidas de ejecución serán tomadas en un congreso próximo.

La asamblea eligió su comité ejecutivo, compuesto de siete miembros. Antes de separarse, los congresistas votaron por unanimidad una moción de viva simpatía hacia los camaradas institutores franceses, víctimas de la república burguesa.

Congresos sindicales internacionales

En los días 13, 14 y 15 de enero, ha celebrado su congreso la Unión alemana de la Construcción, y en esta ocasión ha tenido lugar una conferencia internacional de las organizaciones centrales nacionales de la industria de la construcción.

En esa conferencia, la Federación de los trabajadores de la construcción de Francia, por medio de su secretario, el camarada Nicolet, presentó proposiciones relativas a la transformación del trabajo internacional, label internacional y celebración de congresos obreros internacionales. He aquí el texto de la moción referente a los congresos de esa índole, moción que interesará a todos los convencidos de la necesidad, para el movimiento sindicalista internacional, de emanciparse de la tutela de los políticos socialistas, y de celebrar congresos verdaderamente obreros:

«Es evidente que, en razón del desarrollo de las organizaciones obreras sindicales, las conferencias de los centros sindicales nacionales ya no pueden bastar. Hay cierto número de cuestiones, y habrá más en el porvenir, en las que será necesario concertarse y tomar decisiones internacionalmente. Es y será cada vez más indispensable que las grandes cuestiones de interés obrero sean discutidas en asambleas donde las organizaciones obreras estén representadas directamente.

«Las conferencias de los centros nacionales son, en efecto, puramente administrativas; ellas solamente reunen a funcionarios, uno o dos por cada país, y no permiten la representación real de las diversas tendencias sindicales.

«Además, esos congresos, poniendo en contacto directo a los militantes de los diversos países, permitiendo comparar las tácticas, los métodos, desarrollarían considerablemente la solidaridad obrera internacional y destruirían muchas desconfianzas.

«Por otra parte, todos los países han reconocido ya la necesidad de los congresos obreros nacionales, en los que se encuentran todas las organizaciones. Consagrarán definitivamente este principio decidiendo la convocación de congresos obreros corporativos internacionales. Es por esto que pedimos a la conferencia, emita un voto en favor de dichos congresos y para que las organizaciones afiliadas hagan propaganda en este sentido en sus respectivos países.»

Hacemos notar a propósito de esta moción, que la Federación francesa de la Construcción podía de antemano estar segura de su rechazo, y que la razón de ello no hay que buscarla muy lejos. En la construcción, como en el movimiento sindical en general, la mayoría de las nacionalidades y afiliados está formada por la Alemania, el Austria los países escandinavos y eslavos, todos los cuales conceden particular importancia a la acción parlamentaria.

Transformar las actuales conferencias internacionales — simples reuniones de secretarios de las organizaciones centrales nacionales — en verdaderos congresos sindicales internacionales, es para ellos cometer un acto de competencia contra los congresos internacionales del Partido Socialista, en los cuales son también admitidos los sindicatos profesionales de carácter político.

No solamente esta mayoría de los países más o menos atrasados desde el punto de vista de la conciencia de clase intentará, por lo tanto, restringir los congresos obreros sindicales, limitándolos a los congresos particulares de las diversas industrias: Construcción, metalurgia, etc., sino que continuará también en hacer coincidir la celebración de los congresos particulares con la de los congresos internacionales socialistas, a fin de asegurar a estos congresos de políticos una considerable concurrencia de delegados de sindicatos obreros.

Para los políticos, la política debe siempre preponderar sobre los intereses propiamente sindicales.

A los Obreros Picapedreros

Hemos recibido una nota del compañero Natalio Viel, de Deán Funes, en la cual manifiesta que existe una gran escasez de trabajo en las canteras de esa localidad y aconsejando a los obreros del ramo que se abstengan de acudir allí en procura de ocupación, pues perderán el tiempo y el dinero inútilmente.

Esta nota y el artículo que sobre la desocupación también nos envió el compañero Luchini, de Quilino, parecen comprobar que la desocupación es general en las sierras de Córdoba para los trabajadores de canteras.

Este aviso será bueno que lo tengan en cuenta los interesados para mejor guía en busca del trabajo.

En otras localidades se deben presentar mejor las cosas, sobre todo donde se están afirmando con nuevos triunfos los principios de la organización. Por eso, sería conveniente que se hiciese pública la falta de brazos por parte de las organizaciones, en las localidades donde los obreros desocupados de otros sitios pudieran hallar trabajo.

ESTUPIDECES POR ACUSACIONES

En el último número del periódico «El Látigo del Carrero», leemos un artículo, el cual, según su título, era de contestación a LA ACCION OBRERA, pero después del título no aparece ninguna refutación, y sólo se limitan a decir algunas compadradas, dignas de los estúpidos que las hacen.

Se recordará que a propósito de la acusación hecha al compañero Godoy, analizándola, hicimos constar que la carta publicada era tan absurda que bastaba por sí misma para denunciar que había sido fabricada por los zapallos que redactan ese periódico, no sólo por su fondo sino por no haberse publicado autógrafa. Igualmente hacíamos resaltar lo cómico de los acusadores, que al final del artículo se desentendían de toda prueba, diciendo que el que las quisiera las pidiese al compañero Saldías, al que dejaban la palabra para que aclarase. Este compañero aclaró en seguida, desmentiendo toda la burda trama de los jesuitas acusadores. Pero éstos, pobres estúpidos, creyeron que todo quedaba bien para ellos no publicando la aclaración que habían pedido, lo que hizo que Saldías la publicara en LA ACCION OBRERA.

Desenmascarados así, no tienen más recurso que decir a Saldías que le van a sostener «en cualquier terreno» (¡ah Moreiras de cartón!) que el dijo lo que niegan, aunque sea a pedido de ellos y que, por el contrario, desmiente... En realidad que son cosas de compadres, dignas del despacho de bebidas en donde inspiran con alcohol todo cuanto hacen, más que de un periódico obrero.

Pero, en la Argentina, las cosas así marchan y los grandes educadores del proletariado así proceden en sus actos, en zig-zag, sacudiéndose de pared a pared por todo el camino que recorren, bajo la tremenda dominación de Baco.

Habiendo el encargado de probar la acusación dado el más rotundo desmentido, esos caballeretes de lodazales quedan como son: ebrios, desvergonzados e inconscientes.

Por eso, queriendo hacer acusaciones, sólo atinan a decir estupideces.

CORRESPONDENCIAS

Clarke

Camaradas de LA ACCION OBRERA:

Si el colono tuvo la desgracia de haber sido olvidado hasta ayer por todos, en compensación tiene hoy la gran fortuna de contar con miles de defensores que han surgido expresamente para su defensa.

En todos los pueblos florecen como rosas estos defensores de pobres, sin esconder por cierto, sus venenosas espinas. Hoy toca el turno del señor Leandro Peuser (abogado o poco menos), director de la pomposa revista «El Colono», que surge en defensa nuestra combatiendo a los abogados sin pleitos y a los politicantes que tratan de utilizar la miseria del trabajador como medio electoral. Y partiendo de ahí, indica a los colonos los medios de su salvación, que están en la acción directa, con igual competencia y elocuencia que un sindicalista a lo De Ambris. Afirma: que la redención agraria no la traerán los gobiernos, los políticos, ni los empleados a sueldo. Mientras que los colonos continúen a este paso, gastarán dinero inútilmente y cansarán energías que debrían aprovecharse antes que el descontento las descompagine.

Sería digno de notarse también las últimas dos líneas, donde dice que los colonos no deben olvidar que a su redención tendrá fatalmente que seguir la de los pobres peones.

Si nosotros no conociéramos quién es Peuser, debríamos creer su palabra, porque sus dichos son nuestras convicciones.

Pero ahora, imprudente como siempre de meter la nariz en los asuntos de quien ejercita la profesión de periodista, es pagado pródigamente para no decir la verdad. Pregunto al señor Peuser por qué ha adulado tanto la conducta de estos hombres, reproduciendo sus fotografías y elevándolos a los cuatro cielos hasta pocos días ha; y ahora aconseja a los colonos su retiro poniendo por delante un completo programa sindicalista? ¿No será el señor Leandro uno de aquellos que se ofrecen bajo el astuto aspecto de intermediario entre capital y trabajo? Nosotros podemos creer que alguna compañía de aseguración haya hecho refilar alguna gruesa suma de dinero en los bolsillos de quien se ofrece desinteresadamente para defender a los colonos con los fines por él expuestos, ya que ellos no es la primera vez que sufren la vergüenza (si la tienen), de las acusaciones, sin que jamás se hayan defendido. Como igualmente habrá diarios que ocultan la verdad conveniente de saber entre los colonos, porque se les ha tapado la boca con algún puñado de metal.

Y «El Colono» y con él el señor L. Peuser, ¿no será uno de ellos, que no calla porque ha sido mal remunerado?..

Si el que escribe fuera llamado a juzgarlo, diría que son todos buena... gente y lo podría garantir porque allí se conoce por la cola.

Scarpa GROSSA.

Sierra Chica

Camaradas de LA ACCION OBRERA:

El movimiento que en la actualidad sostenemos en estas canteras, les está poniendo a los caciques de ésta los pelos de punta, a pesar del elemento que algún explotador tiene a su disposición.

En la cantera del burgués Piatti y Pardhellan, el movimiento es general, salvo dos o tres individuos de malos antecedentes, que son instrumentos de dichos caciques.

En ésta el oficio de carnero no da resultados; ya saben muy bien la lección de la Unión Obrera del Tandil, que les dió, en tiempo pasado, y ahora se les dará nuevamente a estos judas de oficio.

No será más la voluntad del capitalismo la que ha de imperar en estos lugares. Nosotros, que hemos siempre constituído un poder por tener en nuestras manos la fuerza de trabajo, la que hasta ayer era desconocida por nosotros mismos, la hemos comprendido, y la ponemos en ejercicio negativo, inspirando nuestro poder que diariamente va acrecentándose para la realización de la conquista de nuestras aspiraciones.

Esta es una cosa que no ha de ser desconocida por la totalidad de los compañeros de estas canteras; debe servir de acicate poderoso para eliminar todas las cuestiones ínfimas y secundarias que puedan preocuparnos, nublando nuestra visión hasta crear antagonismos y rencillas personales; ha de mantenernos permanentemente en un estado de guerra frente al capitalismo, por cuanto que es él quien más nos ha impuesto luchar con tesón y energía incansables, hasta lograr nuestra emancipación, que con tanto afán perseguimos.

Esta digresión que hago preceder a esta correspondencia, lo hago con tanta satisfacción al constatar el vigoroso espíritu de lucha que anima a este grupo de proletarios de la cantera de Piatti y Cía.

La llegada de los compañeros delegados de la capital y del Tandil a ésta, fué recibida por los burgueses como el estallido de una bomba, ya no sabían con qué artimañas contrarrestar la grandiosa obra de propaganda que estos compañeros nos han hecho, y que ha dado su fruto.

El 7 del corriente, el delegado de la Confederación compañero Juan Cuomo, y el secretario de la sección Cerro Sotuyo V. A. Mignoli, se presentaron a la sub-comisaría de Hinojo, solicitando permiso para celebrar una reunión, y después de muchos trámites se consiguió para el domingo 9 a las 3 p. m.

Antes de la reunión, el encargado de la comisaría fué a recibir órdenes de los caciques burgueses Occhi y Gregorini.

No sé de cierto las órdenes que le dieron, pero es el caso que estando hablando el camarada Cuomo, lo interrumpió, diciendo que esa no era manera de hablar, por lo que el camarada delegado no le llevó el apunte; al contrario, siguió en el uso de la palabra atacando a él y a sus caciques.

Los demás delegados hablaron y nos demostraron la conveniencia de la organización. El compañero Pascucci nos hizo presente el acuerdo que tomó la Sección Tandil con respecto a este movimiento y el de Cerro Sotuyo; por último el secretario de Cerro Sotuyo nos hizo presente que expediría pases a todos los que se presentaban hasta el día 10 a 8 de la noche; pasado dicho plazo no extendería más pases, y tomarían las medidas que el caso requiere; dándose por terminada la reunión.

A pesar de las amenazas que estaba haciendo el capataz de la cantera de Piatti señor Eduardo Carrasales Pons, con pegar tiros a los obreros que pasaran el puente, el resultado de la reunión fué excelente. Lo demuestra la paralización completa de la cantera hoy día 10.

Los compañeros que no concurrieron a la reunión el domingo, por diferentes causas, hoy fueron a Cerro Sotuyo a sacar su correspondiente pase para hacer causa común con los demás compañeros.

Me resta decir que la Confederación y Federación de Picapedreros, así como el sindicato del Tandil, han cumplido con sus deberes solidarios, como cuadra a su hermosa historia de luchas.

DUENDE.

Peyrano

Camaradas de LA ACCION OBRERA:

La unión y el compañerismo van en progreso hora por hora y minuto por hora y minuto por minuto, en la zona agrícola.

Refiriéndonos al conflicto agrario, en el cual actuamos, debemos manifestar que nos creemos compañeros de toda clase de trabajadores que luchan ysudan para vivir. Entre nosotros, trabajadores, debemos defendernos unos con otros, con toda buena intención y propósitos solidarios, aun que pertenezcamos a diferentes gremios; basta que seamos del ramo trabajador y que buscamos la unión mundial por la emancipación de todos.

Creemos que nuestros compañeros de la capital, tanto la Confederación Obrera R. A. como LA ACCION OBRERA, no se apartarán de nosotros, ayudándonos con sus buenos consejos que nos pueden dar para llegar al momento deseado de una completa unión, libertad y bienestar.

—Nuestro compañero Francisco Capdevila, domiciliado en la estación Paz (F. C. C. A.), que ha sido uno de los primeros en levantar el movimiento agrario en la provincia de Santafé, que fué el que más ha luchado para poder reunir a todos los colonos de varias zonas, aconsejándoles unirse todos bajo una sola bandera, para poder hacer valer derechos a la vida, que nos corresponde como trabajadores.

Hoy, ese compañero, por causa de las grandes luchas que sostenía en favor de todo el compañerismo, y que ponía toda su energía al rebelarse contra a todos tiranos, por desgracia de encuentra condenado inocentemente a dos años de presidio en la penitenciaría de Rosario.

La causa es, que el tirano burgués Dodeiro, en compañía de unos falsos testigos, hicieron condenar a nuestro compañero Capdevila, diciendo que tenía intenciones de quemar unas parvas de trigo o lino.

¿Qué prueba exacta puede dar el señor Dodeiro y sus testigos? ¿Sabrán las intenciones de los demás? Cosa que da a pensar la falsedad que usan esos infames burgueses.

Creemos que la única prueba que podría presentar el señor Dodeiro para hacer condenar a Capdevila, sería la de decir que si éste sigue reuniendo a todos los colonos en un sólo grupo, ya no podría explotarlos tanto.

Sin más, saludan atte. a los camaradas de LA ACCION OBRERA

E. POLLASTRI—E. CIPOLLONI.

Cerro Sotuyo

Camaradas de LA ACCION OBRERA:

Atravesamos por un período de lucha del que obtendrá el proletariado picapedreros, no sólo notables reivindicaciones, sino grandes enseñanzas para mañana, que serán el norte en el derrotero de la gran causa por la total liberación, que hoy con gran entusiasmo, defendemos los pocos obreros cerrosotuyenses con valentía y altivez grandiosas.

Hoy más que nunca vamos hacia la victoria, aun que estos judas de oficio no lo piensen, y sigan trabajando en unas condiciones bastante pésimas. A pesar del llamado que le han hecho los delegados que vinieron de esa para encarrilar por su verdadero camino el movimiento de Sierra Chica, y aprovechando la poca distancia que hay hasta esa se entrevistaron con los inservibles de ésta, para que hagan abandono y para que hoy o mañana no digan que no se les invitó a formar parte de la organización cuando le llegue su San Martín, que está bien cerca.

A pesar de la invitación que los compañeros de esa y Pascucci le hicieron, fueron muy pocos los que abandonaron el trabajo.

Sólo unos cuantos han decidido emigrar de ésta; entre ellos figura un joven de 15 años, de nombre Salvador Arana, que es digno de tenerse en cuenta por ser de tan corta edad.

La madre de dicho compañero al saber que su hijo había hecho abandono del trabajo le pegó una bofetada, advirtiéndole que en su casa tienen de huésped al capataz Rueda, y el muchacho se mandó mudar diciéndole que él no iba a seguir trabajando de «carnero como su padre», porque él es joven y no quiere manchar su honor, y que en adelante iría a engrosar las filas del proletariado consciente.

CORRESPONSAL.

LA RIFA

Se ruega a los suscriptores que tengan talonarios de rifa, devuelvan el importe cuanto antes, a fin de cerrar el balance de la fiesta.

Es preciso apresurarse porque se adeuda por ese concepto a esta administración como 500 pesos.

Ante la justicia de nuestro pedido, debe corresponder la buena voluntad de los amigos de LA ACCION OBRERA.

VARIAS

Nuevo agente en el Rosario

Desde el presente mes es nuestro agente en el Rosario el compañero Manuel Vázquez, en reemplazo del anterior E. Baroni, que renunció a causa de su ausencia de esa localidad.

Para todo lo relacionado con el periódico, los suscriptores, tendrán que dirigirse en adelante al domicilio de este compañero, calle Salta núm. 2837.

Huinca Renancó

Provisoriamente, y hasta tanto tengamos un compañero que se ocupe de la agencia, los suscritores de esta localidad, enviarán el importe de sus cuotas a esta administración.

Suscriptores de Melo, (F. C. P.)

Agradeceríamos a los suscriptores de esta localidad se sirvieran enviar el importe de sus cuotas a esta Administración, hasta tanto tengamos un compañero que se haga cargo de la agencia.

Clarke y Serodino (F. C. C. A.)

Los de esta localidad pueden abonar sus suscripciones al compañero José Bertaccini, radicado en Clarke.

Nueva biblioteca

Los camaradas de Maldonado, F. C. Pacífico, han resuelto establecer una biblioteca y sala de lectura para los afiliados a la organización Ferrocarrilera, y para todos aquellos obreros amantes de la lectura. Al efecto solicitan de las publicaciones obreras y revolucionarias se sirvan enviar un ejemplar de cada número que aparezca. Diríjirlos a nombre de Francisco Martín.

Cambios de domicilio

A los que cambien de domicilio pedimos se sirvan comunicarlo a fin de evitar trabajos inútiles en la remisión del periódico.

Resultados de la fiesta

El balance del pic-nic y el nombre de los agraciados con los premios, van en el próximo número, postergados por exceso de material.

Donaciones

F. Franchini, 1.00, Carmelo Dente 1.00; Alejandro González, 0.80; A. Regulo, 0.20.

Comité Pro-Mejicanos

C. Dente, 1.00.

Se asegura que nos perdemos en abstracciones; en cambio, nosotros nos consideramos ser prácticos, y tenemos que serlo, porque ante todo somos un partido de acción... A los varios proyectos de organización de la sociedad futura, le atribuímos una importancia muy relativa y si nos interesamos se debe a que, siendo la conciencia uno de los factores más potentes de la vida humana y social, creemos que la reflexión y el estudio de los fenómenos sociales puede contribuir eficazmente a la elaboración de la evolución. Pero si en vez de considerar estos estudios por lo que lógicamente pueden ser, esto es, el esfuerzo de penetrar el porvenir guiado por el pasado y el presente se quisiera con ellos prescribir trazados a la revolución, se volvería al socialismo utópistico, artificial, anticientífico, de gabinete, al cual debemos oponernos enérgicamente.—Enrique Malatesta.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO

COLOMBRES 1062

(Dep. 2.°)